

Concepción, seis de marzo de dos mil veintitrés.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que con fecha primero de marzo en curso, ante la Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, integrada por los jueces titulares, Gonzalo Gabriel Díaz González, quien presidió, Paula Susana Cruces López y María José Vidal Araya, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral correspondiente a la causa **RIT N° 5-2023, RUC N° 2210018422-6**, seguida en contra de los acusados **RODRIGO AUGUSTO CARRASCO GAETE**, cédula de identidad N° 19.944.285-6, nacido el 22 de agosto de 1998 en Los Ángeles, 24 años, soltero, andamiero, 7° básico, domiciliado en Pasaje 15, Casa N° 6027, La Floresta 2, Hualpén, **TRACY MACARENA PEREIRA LEDESMA**, cédula de identidad N° 19.975.866-7, 24 años, soltera, manicurista, nacida el 26 de marzo 1998 en Iquique, 4° medio, domiciliada en calle La Serena 4625, sector Santa Rosa, Alto Hospicio, domiciliada en La Serena N° 4529, Sector Santa Rosa, Iquique.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por el fiscal José Patricio Aravena López con domicilio en Avenida San Juan Bosco N° 2026 de esta ciudad, en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal público **Román Lagazzi Aravena**, domiciliado en calle Vilumilla N° 631, Concepción.

SEGUNDO: Los hechos objeto de la acusación contenida en el auto de apertura del juicio oral, proveniente del Juzgado de Garantía de Concepción, son los siguientes: *“El día 15 de abril del año 2022, aproximadamente a las 19.00 horas, Rodrigo Augusto Carrasco Gaete y Tracy Macarena Pereira Ledesma en el terminal de buses Collao, ubicado en calle Tegalda N° 860 de la comuna de Concepción, lugar dentro del cual se encontraban vendiendo cannabis sativa. Así, Rodrigo Augusto Carrasco Gaete portaba y guardaba dentro de una mochila 03 bolsas de nylon transparentes contenedoras de un total de 1 kilo 526,6 gramos de dicha cannabis sativa. Además de esto, portaban un total de \$ 920.000 pesos en efectivo dentro de un banano color azul con rojo marca “PIMPS”.*

Adicionalmente, Tracy Macarena Pereira Ledesma guardaba en el lugar donde se hospedaban, “Hostal Nómade”, ubicado en calle Colo Colo N° 733, específicamente sobre un velador de su habitación, una bolsa de nylon transparente que contenía un total de



471,3 gramos de cannabis sativa, además de 02 pesas digitales, una color gris portátil y otra de mayor tamaño color blanco” (SIC)

A juicio del Ministerio Público los hechos descritos configuran el delito de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes y psicotrópicas previsto y sancionado en los artículos 1º y 3º de la ley 20.000, en grado de consumado, perpetrado en calidad de autores, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal y no concurren respecto de ambos acusados circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo que el persecutor solicita se les aplique la pena de **siete años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de cuarenta unidades tributarias mensuales**, accesorias legales, comiso de las especies incautadas y las costas de la causa.

TERCERO: Que en su **alegato de apertura el Ministerio Público** refiere que este caso es sencillo en su génesis y desarrollo. El 15 de abril pasado personal policial recibió una comunicación expresa en cuanto a que había una persona en el terminal de buses, con la descripción física y vestimenta, y que portaba una mochila con droga porque haría una transacción de la misma. Con tales características, personal que no está destinado a estos procedimientos, concurre al lugar y constata la presencia inequívoca de la persona que reúne las características descritas en la comunicación policial, se aproximan al imputado y al requerirle su identificación no la portaba, solo portaba la cédula de su pareja. Al hacerse el control y registrar la mochila donde portaría la droga, se encuentran bolsas contendoras de cannabis sativa que pesaron más de 1.5 kg, por lo que se procede a su detención. En el contexto de esto, advierte a una mujer para que huye del lugar y carabineros, que la había visto antes, no la alcanzan, sin embargo tenía su cédula, que había exhibido el imputado, más el hallazgo de una llave que se identificaba con un determinado hostel permitió que, por coordinaciones con otros funcionarios, con una imagen de la cédula y llave, dieron con el hostel, se entrevistan con el encargado, reconoce a la persona y les dice que en la habitación 5 había una persona que recién había regresado y personal concurrió a la habitación, acompañado por el propietario del recinto, lugar donde fueron atendidos por la acusada, quien autorizó el ingreso a la habitación, constatándose que, a simple vista, sobre el velador, había droga de las mismas características a la encontrada en la mochila, por lo que también fue detenida. Declararán funcionarios que



intervinieron en ambas partes del procedimiento: en el terminal de buses y en el hostel, y personal que participó en diligencias de toma de declaración, pesaje de la droga y prueba de campo. Con estas declaraciones, más fotografías, informes periciales y prueba documental, se acreditan, más allá de toda duda razonable, los hechos de la acusación, sin que se introduzca una duda razonable, hechos que constituyen el delito de tráfico, cometido por ambos acusados, por lo que solicita veredicto condenatorio para ambos.

Por su parte **la Defensa al inicio del juicio** sostuvo, en primer lugar, que el procedimiento policial asociado a la causa infringió garantías constitucionales desde el inicio, normas de control de identidad, la dirección de la investigación y la entrada, registro y lectura de derechos al momento de la detención. Por otro lado, desde un punto de vista fáctico, el acusado Carrasco Gaete reconoce los hechos que se le imputan en la acusación y ser el dueño de la droga que fue encontrada en la habitación 5 del hostel Nómade. Él trabaja en andamios y además tenía este otro “trabajo”, consistente en la venta de marihuana. Los hechos consisten en que Carrasco tenía una relación de pololeo con la coimputada, se conocieron en la ciudad de Iquique, él vivía en Concepción, ella fue a verlo en abril 2022, viaja a Concepción, se aloja en la hostel Nómade, por eso es ajena y desconoce el delito de tráfico. Durante los 4 o 5 días que permaneció en Concepción, el último día, si bien Carrasco Gaete había visitado la habitación de ella, éste se trasladó con una maleta y mochila pues, había tenido una discusión con su madre y mientras las cosas se calmaban, se fue al hostel. Él recibía llamadas donde se le encargaba droga, él iba al lugar que se le indicaba y la entregaba. Ese día debía trasladarse al terminal de buses, fue con su polola y en ese contexto fue detenido. Al ser controlado regresaba la acusada Pereira Ledesma, ve la situación, se acerca a los Carabineros, pregunta qué pasa y él le dice “no pasa nada, ándate”. Los funcionarios no hacen intento de detenerla, ella quedó en el terminal sin sus documentos, porque se los había pasado a Carrasco Gaete, logró llegar al hostel, minutos después llegan los funcionarios, ingresan a la pieza y encuentran la droga. Se hace la separación respecto de cada acusado en cada lugar. La participación de ella es secundaria y accidental, no tenía participación ni conocimiento de la actividad de Carrasco Gaete. Pide absolución de ambos por la infracción de garantías fundamentales y en el caso de ella, por no tener participación en la actividad de él.



CUARTO: Al término del juicio el persecutor sostuvo que el procedimiento se inicia de manera regular, esto es, con una comunicación que daba cuenta de lugar y momento en cuanto a personas con características inequívocas para Buchoni y permitieron controlar y encontrar en la mochila más de 1,5 kg de droga, que derivó en su detención, reacción de éste y huida de la mujer que lo acompañaba. Las condiciones de flagrancia de Carrasco no merecen duda, más allá de su reconocimiento. A través de esta comunicación recibida por el cuadrante, escuchada por el testigo Contreras Flores, quien concurre al sitio del suceso y recibe la información de la cédula y la llave que le permiten concurrir a donde se presumía podía haberse dirigido la mujer que inicialmente se encontraba allí y que luego huyó del lugar. Al concurrir al lugar no fue difícil dar con su paradero en el hostel Nómade y como se dio el procedimiento en ese lugar, al entrevistarse con el encargado del local y a partir de lo dicho por éste y a partir de la autorización concedida por ella, se ingresa a la habitación de ella y a plena vista se consta la existencia de cannabis sativa y pesas habitualmente usadas para su dosificación.

La prueba de cargo no solo descansa en las declaraciones de los funcionarios policiales sino también con la prueba fotográfica que fue reconocida por los funcionarios que tuvieron interacción con las especies y lugares que allí se reflejan, el vestuario de color llamativo del acusado Carrasco Gaete y que permitieron identificarlo, el hallazgo de la llave, la cédula de identidad de Pereira Ledesma, las características del segundo sitio del suceso, lugar de hallazgo de la droga. Destaca que junto a los elementos incautados se aprecia lo que parece ser restos de la misma sustancia junto a bolsas con restos de comida y ello es relevante pues da cuenta que la presencia de la droga en ese lugar precede a cualquier intervención policial. No se explica de otra manera y además permite concluir en conocimiento común de quienes ocupaban esa habitación, en particular de quien la rentaba en cuanto a los elementos que allí se encontraban a vista y paciencia de cualquier persona, pues, como dijo el testigo Conteras Flores no era necesario hacer un registro para ello.

Los hechos contenidos en la acusación se encuentran suficientemente acreditados por lo que solicita veredicto condenatorio respecto de ambos acusados.

La defensa ha referido cuestiones de ilegalidad en el procedimiento que no comparte, pero que tampoco se han detallado por lo que no puede hacerse cargo



de ellos en esta etapa. Sin embargo afirma que el control de identidad se base en un indicio obtenido de una denuncia precisa y determinada de la realización de actividades con elemento que a funcionarios que no buscaban por su labor habitual controlar personas para ver que les encontraban sino un requerimiento concreto a personal de servicio que regularmente no realizan estas funciones y de manera no arbitraria sino a partir de los mismo elementos que contenía la denuncia, logran identificar a la persona que reunía tales condiciones para hacer el control de identidad. No solo hay un indicio que deriva de estos elementos, sino también a partir de las condiciones en que se produce, se puede concluir la falta de arbitrariedad en el control de identidad, el registro y hallazgo de especies en poder de Carrasco Gaete, su detención en flagrancia y las condiciones de detención de quien lo acompañaba en el hostal. Existiendo una controversia de hecho levantada por Pereira Ledesma, la versión de ella no se sostiene en ningún elemento de prueba del juicio que pueda introducir duda razonable en cuanto al actuar de Carabineros.

En su **réplica** afirma que, hay un indicio derivado de una denuncia recibida por personal policial distinto a quien hace el control de identidad que se transmite a diversos funcionarios y se describe con precisión la actividad que se despliega y elementos que eliminan la arbitrariedad. Y si algún rol tiene el control jurisdiccional, es descartar que se haya obrado arbitrariamente por los policías y ahí parecen las exigencias. En este caso se recibe una denuncia con características particulares que, trasladado al lugar, coincidía con las de las personas, de manera que no puede ser calificado como acto arbitrario, poco seria o no verosímil y se describen condiciones objetivas la situación y características de las personas controladas. La intervención policial era la manera de obrar que tenía la policía. La defensa esperaba que el control de identidad fuera una flagrancia. La denuncia era un indicio suficiente para el control de identidad. Esto agota la discusión respecto de Carrasco Gaete.

Respecto de Pereira Ledesma, se caricaturiza al personal policial. Dentro de las reglas de flagrancia del art 130 CPP, además de los plazos horarios, supone hipótesis como la posibilidad de detener en un determinado plazo, y ello está dentro de las facultades de la policía y para ello los funcionarios se comunican entre ellos, recaban información y luego van al domicilio para proceder a la



detención, todo ello dentro de la detención en flagrancia. Se caricaturiza a los funcionarios como que uno de ellos dirige al resto en una investigación no una flagrancia respecto de una personas que huye del lugar sin considerar que la denuncia incluía a un hombre y na mujer y que el hombre le da instrucciones a la mujer para que huya. El policía razonablemente comparó a la mujer que vio con la de la cédula, ello no es una actuación autónoma.

Consecuencialmente desde allí, las actuaciones realizadas respecto de ella son legales. La defensa estima que las cosas no pasaron de la forma indicada por el Ministerio Público, pero las fotos están ahí. Los imputados declararon recién en este juicio, por lo que el Ministerio Público no podía hacerse cargo de un modo diverso de ocurrencia de los hechos. La defensa pretende que las fotos son un elemento inventado por la policía y no hay elementos para controvertir la mera afirmación del defensor en esta instancia.

Por otro lado, **al final del juicio la Defensa** argumentó que existen infracciones a derechos fundamentales. Control de identidad que excede margen de artículo 85 del Código Procesal Penal y jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema. Al respecto señala que se procede solo a un control de identidad cuando exista un indicio grave, objetivo y verificable por los sentidos del funcionario y la llamada anónima, que no se sabe quién la hizo, dice que un hombre, de determinadas características físicas y de vestimenta, vendía droga en el terminal de buses, tenía droga en su mochila y estaba acompañado de una mujer. Esto los habilita para ir al lugar, pero no procede que de fe de la llamada y se proceda al control de la persona que reúna las características físicas y de vestimenta. Debió esperar a ver si la persona efectivamente hacía venta de droga y una vez verificado que la denuncia era cierta, debió proceder al control y registro. El instinto policial no puede mover al artículo 85 del Código Procesal Penal. El indicio no cumple los requisitos antes indicados. La denuncia indicaba que el sujeto vendía droga y ello no fue lo que se encontró.

Infracción al artículo 80 del Código Procesal Penal. El funcionario Buchoni no controló a la mujer. Él dice que no pudo pero la defensa sostiene que no tuvo interés criminalístico. El solo vio que la mujer se acerca y el detenido le dice “anda” y por ello no se hace procedimiento contra ella. Es solo después, dentro de la patrulla, cuando se extrae la billetera de Tracy y se aprecia su fotografía y la



encuentra similar, en ese momento la relacionó y por ello estimó que probablemente era la acompañante y él dispone una diligencia de investigación. No es seguro que la persona que se acercó en el terminal fuera la misma del carnet. Además no se sabía si la encontrarían en el hostel, era posible, toda esta elaboración es diligencia de investigación que instruyó a colegas. Al llegar la hostel y corroborar con el encargado que ella estaba ahí, tenía cumplidas las instrucciones de Buchoni, sin embargo van a la habitación, la identifican y no solo proceden a su detención sino que hacen un ingreso voluntario conforme al artículo 205 del Código Procesal Penal que es una diligencia del Ministerio Público.

¿Qué constancia hay de que antes de ingresar se le leyeron los derechos a Tracy? Nada, más allá de los dichos de un funcionario. Ella no tenía una posibilidad real de negarse al ingreso. Lo criterioso habría sido llamar al fiscal para que instruya y solicite al juzgado de garantía una entrada y registro.

Hay infracción al artículo 93 y siguientes del Código Procesal Penal, por lectura de derechos y del artículo 205 del mismo texto legal.

En cuanto a los hechos, se supone que la imputada tenía un vínculo mayor y de posesión y autoría en la posesión de droga por estar en la pieza y por haberla visto, según los funcionarios. Ello no es así pues, podría haber estado en esa pieza sin tener más alternativas. No necesariamente tiene vínculo de dominio con la droga.

Discute que la droga haya estado a la vista, no había interés en respetar las reglas, si hicieron lo demás, pueden hacer eso. La acusada dice que la droga no estaba ahí, que la sacaron y la fotografiaron. La defensa sostiene que la droga fue trasladada ahí y ello podría explicar porque había droga en la mesa, junto a la comida, además no hay certeza que esos restos sean droga. Hay elementos circunstanciales obtenidos en un procedimiento ilegal.

No hay antecedentes fácticos para condenar a Pereira Ledesma, sí para Carrasco Gaete, pero en ambos casos, soslayando las reglas procesales indicadas.

Solicita que la prueba sea valorada de manera negativa y se absuelva a ambos

Al **replicar** señaló que estima que la policía debía espera cualquier elemento que transformara la denuncia anónima en un elemento objetivo. Si se aprecia una transacción, lo que se tiene son antecedentes objetivos para el control. El



funcionario con la cédula y llave ubica a la persona, esto una diligencia de investigación.

El Ministerio Público no se refirió al ingreso a la habitación, lo que claramente no se puede hacer.

Aclara que el defensor reproduce la versión de los acusados. No es solo la versión del defensor. Los acusados no pierden credibilidad solo por ser acusados.

No se sabe si Carrasco Gaete era pasajero del hostel, nadie lo preguntó, de manera que la pasajera es Tracy Pereira Ledesma, de manera que la versión dado por los acusados tiene corroboración en el proceso.

No se profundizó la investigación. Estima que debe haber un vínculo entre la persona que está en un lugar y la droga allí encontrada. En este caso no hay antecedentes que vinculen a Pereira con la droga.

QUINTO: Que la acusada **Tracy Macarena Pereira Ledesma**, renunciando a su derecho a guardar silencio, señaló que, en abril de 2022 viajó a Concepción a visitar a Rodrigo y arrendó esa residencial. Él tuvo pelea con su madre y le dijo que se fuera a quedar a su residencial y llegó con 2 bolsos. Ella tenía que volver a Iquique y le dijo que la acompañara al terminal a comprar los pasajes, a eso fueron, vio que lo tenía carabineros, preguntó que pasaba y él le dijo “anda”, ella no se podía ir porque no tenía sus documentos y se quedó como media hora en el terminal. Después se fue al hotel que quedaba en Colo Colo, media hora después llegó el OS7, ingresan a la habitación, empiezan a revisar y encuentran la pesa y la canabbis en los bolsos, le dicen que queda detenida por eso, pero no tenía conocimiento de eso. La llevaron a la comisaría, logró hablar con él y luego no ha tenido más comunicación con él.

A las **preguntas del Ministerio Público** refirió que Rodrigo estaba en la pensión hace 1 día y llegó con dos bolsos, una mochila y otro como una maleta. No sabe si además de los bolsos tenía 2 balanzas porque no le revisó sus cosas. Cuando carabineros llegó a la habitación, las balanzas estaban dentro de los bolsos, al igual que la droga. No había nada a la vista. Ella no sabía que Carrasco se dedicaba al tráfico de drogas. Ella fue al terminal solo a comprar un pasaje, él no le dijo que iba al terminal a entregar droga. Fue solo una coincidencia que ambos fueran al mismo lugar. Para volver del terminal, descargó la aplicación In Driver y pidió transporte y como tenía la tarjeta del Banco Estado, pudo hacer una



transferencia. Esto se le ocurrió después, porque estuvo como media hora en el terminal de buses. Cuando volvió, la habitación estaba abierta, porque se abría así no más la puerta, con y sin la llave. Le pasaban llave, pero la tenía Rodrigo, aun cuando era ella quien arrendaba la habitación. Desde que controlaron a Rodrigo pasaron como cuarenta y cinco minutos hasta que ella llegó al hostel. Cuando hacen el control de Rodrigo, ella compraba el pasaje y él estaba afuera, ella salió porque no había pasajes y lo vio con carabineros, presionado, ella le preguntó qué sucede y él le dijo “anda” y ella se quedó ahí. Anda significaba que no pasaba nada. Los carabineros la vieron pero no la detuvieron, no tuvo contacto con carabineros.

A su **defensa** explicó que era polola de Carrasco, se conocieron en Iquique antes de que él se fuera a Concepción a vivir porque tenía trabajo y luego viajó ella a verlo. Él trabajaba en andamios, en construcción. Fue en una oportunidad a la casa de Rodrigo, al comienzo cuando él estaba trabajando. Ella viajó, se quedó con su mamá un día, en la tarde, no durmió ahí sino en el hostel, primero una al frente y luego la que queda en Colo Colo. Se cambió por el precio, el hostel costaba \$35.000 el día. Estuvo 4 días en Concepción y en el hostel Nómade, 2 días. Rodrigo tuvo una pelea con su mamá no se sentía cómodo en su casa y ella le dijo que se quedara con ella, sacó sus bolsos y se fueron a la residencia. No recuerda la hora en que fue al terminal, tenía que devolverse porque su madre estaba a cargo de su hijo y ya llevaba 4 días en Concepción. Rodrigo la acompañó. No había pasajes. Él tenía su billetera porque se la pasó junto con la cuenta rut porque ella no andaba con cartera, salió solo con la llave y carnet. Las llaves también las tenía Rodrigo. Le pasó la cuenta rut, el carnet, las llaves y como \$20.000. En el terminal se puso a buscar pasajes, él fue donde entran los buses, no encontró pasajes, se fue hacia él, vio que lo tenía retenido carabineros y ahí le dijo “anda”. Carabineros la vio, pero no intentaron controlarla ni preguntarle nada. A Rodrigo lo tenían en el piso y se lo llevaron. No tenía como irse a la comisaría para ver qué había sucedido y por eso se fue al hostel. En el terminal se quedó como media hora, por eso fueron como 45 minutos en total, no recuerda con precisión. No recuerda la hora en que llegaron los funcionarios a su casa, fue de noche. Carabineros llega, ingresa, ella estaba hablando, golpean, ella abre y se meten adentro, sin algo para identificarse, la esposaron inmediatamente. Dentro de la pieza, empezaron a buscar cosas, eran



como 3 o 4, llegan a las cosas que estaban en los bolsos, las ponen sobre un mueble y les empiezan a sacar fotos y a ella la sacan esposada.

Al final del juicio guardó silencio.

A su turno el acusado **Rodrigo Augusto Carrasco Gaete**, renunciando a su derecho a guardar silencio, señaló que el 15 de abril Tracy necesitaba sacar pasaje para volver. Llegó al hostel de ella porque tuvo una discusión con su madre, llevaba 3 meses en Concepción. Había tenido un contacto para mover marihuana. Se quedó solo una noche en el hostel y al día siguiente, en la tarde, ella tenía que devolverse a Iquique por lo que aprovechó de ir a entregar esas cosas y juntarse con esa persona en el terminal. Llegó carabineros y lo detuvo porque habían tenido un llamado anónimo en el que le había dicho que una persona de contextura delgada vendía marihuana, eso se lo dijeron ellos. Cuando discutió con su madre, Tracy lo vio afligido porque no estaba cómodo en la casa, le dijo que se fuera con ella. Tomó la droga que tenía, la echó en un bolso tipo maleta y una mochila, su ropa, zapatillas, la droga y las pesas, llegaron a la residencial y tenía sus cosas en la residencial. Tracy sabía que él trabajaba como andamiero, pero ella no sabía que él tenía droga ni nada de eso. Ella no se dio cuenta que tenía la droga y las pesas en los bolsos.

A las **preguntas del Ministerio Público** señaló que se fue al hostel el día antes de su detención desde Hualpén y ese día estaba con Tracy, ella lo vio afligido y le dijo que se fuera con ella al hostel. Antes de ir al terminal fueron a comer al mall, pasearon por Concepción. La detención fue en la tarde-noche, no recuerda la hora. Quedó de acuerdo con una persona para hacer un negocio de droga en el terminal, acordó hacer ese negocio como a las 18:30 o 19:00 horas porque en ese momento él estaría en el terminal de buses acompañando a Tracy para sacar pasajes. Con la persona se había comunicado hace rato, la persona le habló un día antes y él le dijo que se juntaran al día siguiente en tal lado porque aprovechaba de ir para allá. Es decir, el acuerdo con esta persona lo hizo el día anterior, el 14 de abril, y acordaron cuanto le entregaría, le vendía el kilo de marihuana en \$1.600.000 y la persona necesitaba 1,5 kg, es decir, tres bolsas transparentes, medio kilo se vende en \$800.000. La persona le tendría el efectivo ahí y cuando se juntaran, aquél le entregaría el dinero y él, los kilos. Era la primera vez que hacía el negocio de venta de droga, tenía un proceso judicial en Iquique, hizo un año ahí



por robo con intimidación, no tiene tráfico en su expediente, duró 3 meses en la calle, se fue el 12 de enero de 2022 y volvió a estar privado de libertad el 16 de abril de 2022. En total tenía dos kilos de droga. Las balanzas encontradas en el hostel eran para pesar el kilo, porque estaba desmenuzando uno para su consumo. La bolsa que debía traer medio kilo tenía 650 gramos y separó lo que excedía de los 500 gramos en la casa de su madre y se lo llevó en la maleta. La droga la distribuyó en las bolsas una semana antes de que Tracy llegara. Cuando se fue de la casa de su madre recién ahí echó sus cosas en el bolso. No recuerda a que hora salió de la residencial el 15 porque estuvieron paseando, ella le dijo que tenía que volver a ver a su hijo y, aprovechando la circunstancia, él le dijo a la persona que estaría en el terminal para que hicieran ahí la transacción. Esta persona le negociaba de antes. El punto de encuentro lo fijaron el mismo día. Sacó la droga del hostel como a las 5:40 porque como a las 6:30 ya estaba en el terminal, no alcanzó a juntarse con esa persona. Carabineros le encontró dinero, \$920.000, \$900.000 suyos y \$20.000 de Tracy. Ese día vestía jeans azul, zapatillas negras, casaca amarilla y mochila. En la mochila había una carpeta con liquidaciones de sueldo, contratos de trabajo y más documentación de trabajo suya. La cédula de Tracy la tenía él, ella salió sin cartera, andaba con calza, sin bolsillo y por eso el pasó el carnet, las llaves y la cuenta rut. Carabineros encontró la llave en el banano, le quitaron la mochila y el banano antes de subirlo al vehículo. Lo de la denuncia anónima se lo dijeron ahí mismo, lo pescaron, lo redujeron y le revisaron la mochila y el banano, en la comisaría le tomaron los datos. El andaba con su cédula de identidad. Tracy en ese momento estaba sacando pasaje, se acercó y él le dijo “anda” porque ella no sabía que tenía la marihuana en la mochila, para que no se diera cuenta que estaba haciendo cosas con ella.

A las **preguntas de su Defensor** señaló que al ser detenido andaba con dos teléfonos, que era con los que hizo las transacciones, un motorola y un Samsung. Lo que más le interesaba era la documentación laboral, no recuperó los documentos ni los teléfonos. No sabe quién lo denunció, piensa que puede ser la persona con quien se iba a juntar.

Al final del juicio guardó silencio.

SEXTO: Que no existe constancia en el auto de apertura que los intervinientes hayan arribado a alguna convención probatoria.



SÉPTIMO: Que con la finalidad de justificar los basamentos fácticos de su acusación, la fiscalía rindió la siguiente prueba de cargo:

I.- PRUEBA TESTIMONIAL, con los dichos en síntesis de:

1.- Pedro Luis Buchoni Soto, cédula nacional de identidad número 15.547.134-4, sargento primero de carabineros, motorista tránsito policial, quien refirió tener 23 años de servicio y desde el 2014 se desempeña en esa función. Hacen ruta segura, fiscalización a terminales de buses, tienen jurisdicción hasta Laraquete, peaje Huinanco, puente 7 y hacen controles con SII, OS7, etc. Trabaja en una moto, generalmente van dos motoristas. Ese día en abril de 2022, estaba en segundo turno, recibe un comunicado de la Cenco despachando al cuadrante al terminal de Collao, indicando que por llamada anónima al 133 se indicaba una denuncia a un joven y una mujer que estaban en el terminal realizando una transacción de droga, a él no lo llamaron directamente, pero coopera en estos procedimientos por cobertura. Ingresó por la parte de atrás del terminal, andén 22, dejó la moto estacionada, se bajó e ingresó al terminal. El llamado indicaba que se trataba de una persona de sexo masculino, delgado, pelo corto, casaca amarilla, mochila en su espalda y acompañado de mujer. Hizo una visual panorámica de las personas en el terminal y detectó a la persona porque era el único con casaca amarilla, mochila en la espalda y acompañado de una mujer. Ingresó al terminal, trató de evitar que la persona se sintiera observada para controlarlo y esperar que llegaran sus colegas, la persona sale hacia calle Tegalda, los observa, ellos lo ven, ella queda fuera, el joven pasa frente a él y ve nuevamente las características, se gira hacia la espalda del joven, éste se percata que ya lo había observado, acelera la marcha, va en dirección al andén 22 y eso lo hizo fiscalizarlo. El joven le dice nervioso que no tiene cédula de identidad y que tiene solo la de la polola y supuso que era la mujer que estaba en el terminal. Le mostró el carnet de la polola, abrió un banano, tenía mucho dinero en efectivo, billetes de \$10.000, le dijo que sería sometido a control de identidad, intenta huir del lugar. También en el banano tenía bolsas de nylon transparente con una sustancia vegetal verde, asimilable al marihuana. Forcejearon, cayeron al suelo, llegaron los colegas para cooperación, el joven le grita a la muchacha que se vaya. El perdió contacto con la mujer pues se dedicó a la reducción del joven, estaba muy agresivo.

Los colegas que se suman eran los del cuadrante para el traslado del



detenido y para controlar la identidad de la mujer, le envió por Whatsapp la cédula de identidad, le pidió a colegas de la SIP que fueran a un hostel donde ella se hospedaba. Ella le dijo que tenía domicilio en Iquique y ella también. Los colegas se trasladaron al hostel y él se dedicó al procedimiento policial del joven en la unidad. Participó con su acompañante el cabo Gutiérrez y el cabo Saavedra que andaba de conductor del RP. El furgón solo cumple función de traslado, su acompañante lo que hizo fue cobertura porque él toma el procedimiento de principio a fin. Le llamó la atención que el joven tenía dinero en efectivo en el banano, \$920.000, ingresó al furgón, el joven estaba esposado con las manos atrás y el dinero no estaba en el banano sino en los genitales y tenía una llave al interior del furgón, con un número de habitación y el nombre del hostel y por la flagrancia fueron por la mujer. Encontró la llave entre los asientos del furgón, oculta. Llegaron los funcionarios de la SIP en cooperación al terminal y les mandó unas fotos de la cédula y la llave por Whatsapp. Él testigo no fue al hostel. Según le comentaron los colegas que declararon, incautaron alrededor de medio kilo de marihuana y una balanza.

Se le exhiben al testigo **fotografías contenidas en otros medios de prueba 1**, indicando que la **fotografía 1** corresponde a la mochila que portaba el detenido; **fotografía 2**, son las bolsas de nylon transparente contenedora de sustancia vegetal que con la pericia de OS7 se determinó que era marihuana; **fotografía 3**, no se distingue; **fotografía 4**, el dinero encontrado al detenido, \$920.000. También se le exhibe el **set del número 2 de otros medios de prueba, fotografía 3**, llave que encontró entre los asientos del vehículo policial; **fotografía 5 y 6**, cédula que envió a los colegas y que el mismo detenido le exhibió; **fotografía 7**, ropa que vestía el día de su detención y que coincidía con las características físicas y vestimenta que daba el número anónimo a la central de comunicaciones. Llamó a ese número y estaba apagado; **foto 8**, casaca del detenido. No recuerda el nombre de la persona detenida pero reconoce al acusado Carrasco en audiencia. Y también reconoce a la acusada como la mujer que estaba con el detenido en el terminal.

Al ser **contrainterrogado** por la defensa refirió que al Central de Comunicaciones informó al cuadrante haber recibido una llamada anónima que indicaba que un sujeto de determinadas características estaba en el terminal de buses vendiendo droga. Al entrar al terminal divisó al individuo que tenía las



características que indicó la Central. Espero cobertura y se quedó observándolo, solo procede cuando recibe la cobertura. Al controlarlo estaba él en el andén y los colegas llegan cuando lo ven en el suelo con él. Lo controló solo y cuando intenta huir, lo toma, empezó el forcejeo y llegan los colegas. Si esperaba que llegaran, la persona se iba a dar a la fuga. No fue coincidencia, cuando pidió cooperación los colegas llegan a los minutos. Los observó uno o dos minutos.

La central despacha al cuadrante indicando que concurran al terminal de buses porque en el interior había joven de contextura delgada, pelo corto, casaca amarilla, con mochila en su espalda a quien lo acompaña una mujer y ellos estaban haciendo transacción de droga en el interior del terminal. El comunicado decía que tenía droga en la mochila. Hombre y mujer vendiendo droga. Declaró sobre estos hechos el mismo día de la detención ante el Ministerio Público.

Haciendo uso de la herramienta prevista en el artículo 332 del Código Procesal Penal a efectos de evidenciar una contradicción, se exhibe al testigo su declaración en la que consta haber indicado: “un sujeto vendiendo droga como características que se encontraba vistiendo casaca color amarillo, pelo corto, contextura delgada quien además porta una mochila en su espalda en cuyo interior mantiene una cantidad de droga indeterminada tipo marihuana y es acompañado por una mujer”.

No vio al sujeto realizando una transacción de droga sino porque coincide ropa y descripción física. El sujeto le gritó varias veces a la mujer que arranque y ella arrancó, no intentó detenerla porque estaba con el sujeto, costó echarlo arriba del furgón, estaba agresivo, por eso nadie intentó detener a la mujer. Se priorizó la detención de esta persona, que no resulta lesionado. Lo esposó, pero igual estaba agresivo. Pese a que estaba esposado, sacó el dinero del banano y lo metió en sus genitales y no sabe cómo lo hizo. Al detenido lo llevaron a un radio patrulla Dodge.

Cuando estaba en el radio patrulla le sacó el banano por el dinero, para evitar recamos por la pérdida de especies, al sacar el banano se dio cuenta que no estaba el dinero. Cuando sacó el carnet de identidad del banano vio el dinero. Antes había encontrado droga en la mochila. Lo ingresó al radio patrulla sin registrar el banano. Supuso que la acompañante era la persona que estaba en la cédula y que vivía en el hostel correspondiente a la llave y por eso toma la foto.



Llegan los colegas de la SIP a prestar colaboración y les envía las fotos para que vayan al hostel a controlarla.

2.- Luis Miguel Contreras Flores, cédula nacional de identidad número 17.607.871-5, Cabo 1° de Carabineros, patrulla focalizada en la 1° Comisaría de Concepción hace 3 años, trabaja de civil en relación a delito flagrante en el sector céntrico de Concepción, quien bajo juramento de decir verdad, señaló que a través del comunicado del sargento Buchoni por un procedimiento de droga en el terminal de buses de Collao, relativo a 2 personas, un hombre y una mujer y uno de ellos se dio a la fuga, deteniendo a un hombre, tomó contacto con ellos pues, al revisar las vestimentas, encontró la cédula de identidad de una mujer que era quien se había dado a la fuga y encontró una llave de hostel Nómade, ubicada en Colo Colo 733 e hicieron la diligencia de concurrir al hostel y dar con el paradero de la persona. Se informa de esto primeramente a través de un comunicado de la Cenco por venta de droga de una persona de sexo masculino con chaqueta amarilla, acompañado de una mujer, de lo que se enteró vía radial porque estaba de servicio con los funcionarios Kevin Santibáñez y Miguel Vargas, con quienes estaba en el sector céntrico. Se entrevistaron con el sargento Buchoni, tomaron foto al carnet y les entregó la llave de la pieza del hostel, concurren a ese lugar, se entrevistan con el regente, se identificaron como funcionarios de carabineros porque visten de civil, le exhiben la cédula de la requerida y le dice que efectivamente ella se quedaba ahí, que había llegado minutos antes que ellos y se encontraba en el lugar. Con él fueron a la habitación 5, golpean la puerta, los atiende una mujer, se identifican como carabineros, le piden que se identificara e indica el nombre que tenía en el carnet, por ello proceden a su detención y les da autorización para el registro de la pieza, ingresan y lo primero que ven en un velador a los pies de la cama, son bolsas con una sustancia vegetal y dos pesas digitales. Esto se fijó fotográficamente al tiro y continuaron con el procedimiento. Se incautaron 471 gramos, 300 miligramos.

Se le exhibe al testigo **otros medios de prueba 2 del auto de apertura**, indicando que la **fotografía 1** corresponde al frontis del hostel de Colo Colo 733; **fotografía 2**, ingreso de la pieza, **fotografía 3**, llave de la pieza del hostel; **fotografía 4**, lugar donde se encontraban las especies fijadas fotográficamente, se ve la pesa blanca sobre una caja amarilla, un poco más abajo está la pesa digital



color gris, atrás la bolsa con droga, lo que se ve sobre una superficie blanca es la misma sustancia vegetal a granel y restos de comida. Estas especies se remitieron bajo custodia; **fotografía 5 y 6**, carnet de la detenida.

Contrainterrogado por la defensa señaló que la detención de la señorita fue a las 20:30 horas. No participó en la confección del parte policial. El suboficial Santibáñez, como personal más antiguo, tomó la decisión de ir a la habitación 5 y con el regente del hostel fueron. La instrucción de Buchoni era proceder a la detención de ella. No recuerda si el sargento Santibáñez pidió alguna instrucción específica. La mujer dio a viva voz su nombre completo, de modo que habiéndola encontrado proceden a su detención y Santibáñez le leyó sus derechos de forma verbal, de ello queda registro en las actas de derechos. Con autorización de ella ingresan a la habitación que era pequeña. No sabe si quedo constancia de esta autorización, pero si se hizo acta del registro. No sabe si había instrucción para el ingreso. A simple vista, se ingresa y se ve la droga, no fue necesario registrar. No sabe si se registró una maleta. No recuerda quien tomó la foto de la droga.

3.- Juan Carlos Sierpe Barría, cédula nacional de identidad número 13.406854-k, sargento 1° de Carabineros del OS7, quien, bajo promesa de decir verdad indicó que el 15 de abril 2022, por instrucción particular del Ministerio Público para asesorar, a las 23 horas aproximadamente fueron a la 1° Comisaría de Concepción, se entrevistó con el sargento Buchoni que estaba a cargo del procedimiento, quien dijo que tenía 2 detenidos por infracción a la ley de drogas y les dice que un imputado, Rodrigo Carrasco, fue sorprendido con 3 bolsas de nylon transparente contenedoras de marihuana y ellos le hacen el asesoramiento de la droga. Sacó una muestra aleatoria de las tres bolsas y le aplicó el reactivo químico determinándose que correspondía a marihuana. Luego hizo el pesaje en bruto de las bolsas, arrojando un peso de 1 kg 624 gramos 500 mg.

Buchoni y su acompañante, el sargento Gutiérrez, le dijeron que estaban de servicio en el sector de terminal de Collao y a las 16 horas reciben un comunicado radial por la Cenco en que les indican que había ingresado una llamada de emergencia de una persona no se identificó y dijo que en el interior del terminal de buses había una persona efectuando venta de drogas, vestía casaca amarilla, mochila negra y contextura delgada, fueron al interior del terminal, andén 22, la visualizaron, proceden al control y le encuentran la droga en la mochila.



Además la fiscal de turno instruyó que le tomara declaración al sargento Gutiérrez. Asimismo pesó una bolsa de nylon transparente que tenía la pareja de esta persona, le hacen entrega de una segunda cadena de custodia, porque fue levantamiento separado, tenía una sustancia vegetal, le hizo la misma orientación química y correspondía a marihuana, 471 gramos 300 miligramos. De modo general recuerda que las personas no eran de aquí, sino de Iquique.

La defensa no formuló pregunta.

II.- PRUEBA PERICIAL:

Se incorporan, al tenor de lo dispuesto en el artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal, los siguientes **protocolos de análisis**:

a) Protocolo de análisis N°897/2022 de 8 de julio de 2022, emitido por la perito María Alejandra Varela Estrada, perito químico farmacéutico del Servicio de Salud Concepción, en la que consta que se analizó una muestra correspondiente a restos vegetales de 1.524,6 gramos brutos, 1.514,6 gramos netos, que arrojó resultado positivo consistente en la presencia de cannabinoles, pelos característicos de Cannabis Sativa.

b) Protocolo de análisis N°898/2022 de 8 de julio de 2022, emitido por la perito María Alejandra Varela Estrada, perito químico farmacéutico del Servicio de Salud Concepción, en la que consta que se analizó una muestra correspondiente a restos vegetales de 471,3 bruto, 467,9 neto, que arrojó como resultado positivo consisten en la presencia de cannabinoles, pelos característicos de Cannabis Sativa.

Se adjunta a los protocolos el respectivo informe sobre efectos y peligrosidad para la salud pública de la cannabis.

III.- PRUEBA DOCUMENTAL

1.- Acta de recepción de droga n° 424 emitido con fecha 18 de abril de 2022 por el Servicio de Salud que da cuenta de la recepción de sustancia presunta marihuana. La descripción de lo recibido es 3 bolsas de nylon transparente contenedora de sustancia presunta marihuana con un peso de 1.524, 6 gramos bruto y una bolsa de nylon transparente contenedora de sustancia presunta marihuana con un peso de 471,3 gramos bruto. Peso total 1.995,9 gramos bruto aproximadamente.



2.- Oficio Reservado 2.3/Nº 1522 de 18 de julio de 2022 emitido por el Servicio de Salud Concepción que remite protocolo de análisis de cannabis sativa nº897/2022 y detalla pesaje de la misma: 1.524,6 gramos bruto, 1.514,6 gramos neto. Indica que se adjunta informe técnico sobre tráfico y acción den el organismo de la marihuana.

3.- Oficio reservado 2.3/Nº 1523 de 18 de julio de 2022 emitido por el Servicio de Salud Concepción que remite protocolo de análisis de cannabis sativa nº 898/2022 y detalla pesaje de la misma: 471,3 gramos bruto, 467,9 gramos neto. Indica que se adjunta informe técnico sobre tráfico y acción den el organismo de la marihuana.

IV.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA

1.- Set fotográfico de un total de cuatro fotografías correspondientes a la droga y especies incautadas, inicialmente en el procedimiento.

2.- Set fotográfico de un total de ocho fotografías correspondientes al hostel, registro, droga y especies encontradas y vestimentas del imputado.

OCTAVO: Que la defensa no rindió prueba independiente.

NOVENO: Que ponderando con libertad los elementos de prueba producidos en el juicio, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran acreditados los siguientes hechos: El 15 de abril de 2022, aproximadamente a las 19.00 horas, Rodrigo Augusto Carrasco Gaete y Tracy Macarena Pereira Ledesma se encontraban en el terminal de buses Collao, de la comuna de Concepción, **teniendo en su poder** cannabis sativa. Así, Rodrigo Augusto Carrasco Gaete portaba y guardaba dentro de una mochila 3 bolsas de nylon transparentes contenedoras de un total de 1 kilo 526,6 gramos de dicha cannabis sativa. Además de esto, portaban un total de \$ 920.000 pesos en efectivo dentro de un banano color azul con rojo marca "PIMPS".

Adicionalmente, Tracy Macarena Pereira Ledesma guardaba en el lugar donde se hospedaban, "Hostal Nómade", ubicado en calle Colo Colo Nº 733, específicamente sobre un velador de su habitación, una bolsa de nylon transparente que contenía un total de 471,3 gramos de cannabis sativa, además de 2 pesas digitales, una color gris portátil y otra de mayor tamaño color blanco.



DÉCIMO: Que las conclusiones fácticas reseñadas en la motivación anterior, encuentran firme sustento, en concepto de estos sentenciadores, en las declaraciones coherentes y categóricas de los funcionarios de Carabineros Buchoni Soto, Contreras Flores y Sierpe Barría quienes participaron directamente en las diligencias relativas a la incautación de la droga en posesión y tenencia de los encartados. Los funcionarios relataron al tribunal los hechos percibidos por sus propios sentidos, durante el procedimiento, entregando al tribunal, de manera inequívoca las circunstancias de lugar, tiempo y forma en que ocurren. Asimismo sus dichos fueron corroborados con la prueba fotográfica y pericial que se rindió en el juicio.

En **primer lugar**, estos funcionarios fueron contestes en señalar que la **primera noticia** que se tuvo de los hechos lo fue a través de un comunicado de la Central de Comunicaciones, Cenco, que el día 15 de abril de 2022, en horas de tarde, indicaba que se había recibió una llamada anónima al 133 en la que se relataba que en el terminal de buses de Collao había un joven realizando una transacción de droga, quien tenía contextura delgada, pelo corto, casaca amarilla con una mochila en la espalda con la droga, acompañado de una mujer. En razón de esta información el **testigo Buchoni Soto** relató en estrados que en ese momento se desempeñaba como motorista de tránsito policial y, si bien era al cuadrante a quien se despachaba al lugar, se dirigió al mismo para prestar cooperación y cobertura. En igual sentido el **testigo Contreras Flores** afirmó en estrados que se informó de los hechos primeramente por un comunicado de la Cenco el que se refería a la venta de droga de una persona de sexo masculino con chaqueta amarilla, acompañado de una mujer. En igual sentido el **testigo Sierpe Barría**, si bien participó en la etapa final del procedimiento, refirió en estrados que el 15 de abril de 2022 concurrió a la 1° Comisaría de Concepción por instrucción particular del Ministerio Público para asesorar en un procedimiento de drogas, lugar en que se entrevistó con el sargento Buchoni y su acompañante, el sargento Gutiérrez, quienes le indicaron que estaban de servicio en el sector de terminal de Collao y a las 16 horas reciben un comunicado radial por la Cenco que indicaba que había ingresado una llamada anónima de emergencia que indicaba que en el interior del terminal de buses se encontraba una persona efectuando venta de droga, vestía casaca amarilla, mochila negra y contextura delgada.



Con esta información preliminar el **testigo Buchoni Soto** señala haber sido el primero en llegar al terminal de buses, pues se movilizaba en moto, ingresa por la parte de atrás, estaciona su moto, se baja y hace un recorrido visual de las personas que se encontraban el terminal. Preciso que le fue fácil reconocer al joven pues, era la única persona que vestía una chaqueta amarilla, tenía una mochila en su espalda y se encontraba acompañado por una mujer. Mientras esperaba que llegara cobertura mantuvo la observación de la pareja, quienes salieron hacia calle Tegualda, luego el joven vuelve a entrar al terminal de buses, pasa por su lado y se percata que lo estaba observando por lo que acelera la marcha y ello lo llevó a efectuar la fiscalización. Este testigo relata que el joven le dijo que no tenía su cédula de identidad, solo la de su polola, la que le mostró abriendo su banano, pudiendo observar el funcionario en ese momento que dentro de éste tenía mucho dinero en efectivo, billetes de \$10.000, oportunidad en que le dice al imputado que será sometido a un control de identidad y el joven intenta huir. En ese contexto el testigo señala que lo retiene, forcejean y caen al suelo, momento en que llegan los demás funcionarios a prestar cooperación. Preciso este testigo que la mujer que acompañaba al joven se fue del lugar, luego que aquél le gritara a viva voz que huyera. Corroborando esta dinámica de hechos, el **testigo Contreras Flores** refirió que al llegar al terminal de buses se entrevistó con el sargento Buchoni quien tenía detenido al joven, pero la mujer había logrado huir.

El **testigo Buchoni Soto** refirió que al revisar el contenido de la mochila que portaba el sujeto, encontró tres bolsas de nylon transparentes con una sustancia similar a la marihuana. Respecto del dinero que había visto en el banano que portaba el joven, una vez que éste se encontraba en el carro policial, procedió al registro de aquél encontrándolo vacío, por lo que registró al detenido y encontró en la zona de sus genitales el dinero (\$920.000). Al efectuar esta revisión encontró también, en los asientos del radio patrulla, una llave correspondiente a la habitación 5 del hostel Nómade de Concepción, que portaba el detenido.

Los dichos de este testigo se ven corroborados con las fotografías contenidas en **otros medios de prueba n° 1** del auto de apertura que le fueron exhibidas para reconocimiento a este testigo, en particular las **fotografías 1**, en que fue posible apreciar la mochila que portaba el detenido y que contenía la sustancia que luego fue periciada; **la fotografía 2**, que da cuenta de las bolsas de nylon contenedoras de



dicha sustancia; la **fotografía 4**, en que se ve el dinero que portaba el detenido. Asimismo del **set 2 de otros medios de prueba** se le exhibieron las **fotografías 7 y 8**, en la que se aprecia la vestimenta del acusado el día de su detención, distinguiéndose con claridad la chaqueta amarilla a que se refería el llamado anónimo recibido por la Cenco.

Luego de estos hallazgos y atendido que la mujer que acompañaba al detenido había huido, que el mismo joven le había entregado al testigo Buchoni Soto la cédula de identidad de una mujer que dijo, era su polola, y que se había encontrado la llave de un hostel, este funcionario relató en estrados que le sacó una fotografía a la cédula y se la remitió a otros funcionarios de Carabineros, junto con la llave, a fin de que concurrieran hasta la referida hostel a buscar a la mujer. Es así como el **testigo Contreras Flores** señaló que al llegar al terminal de buses se entrevistó con el sargento Buchoni Soto quien les entregó una foto del carnet y la llave del hostel Nómade, que estaba ubicado en calle Colo Colo 733, Concepción, a fin de que concurrieran al lugar y dieran con el paradero de la mujer. Relata que junto a otros funcionarios concurrieron hasta el hostel Nómade donde, previa identificación, el encargado del lugar les indicó que efectivamente la mujer del carnet que se le exhibía se hospedaba en ese lugar y se encontraba en la habitación 5 pues, había llegado pocos minutos antes. Acompañados del encargado concurrieron a dicha habitación, golpearon y fueron atendidos por una mujer quien, a viva voz, se identificó con el nombre que indicaba el carnet por lo que procedieron a la detención. Precisa que ella les permitió el ingreso a la habitación donde pudieron observar, sobre un velador, una bolsa con una sustancia vegetal y dos pesas digitales.

Sus dichos se vieron corroborados con el mérito de las fotografías contenidas en **otros medios de prueba n° 2** del auto de apertura, en particular, la **fotografía 3**, en la que se observa la llave que fuera encontrada al detenido y que lleva la leyenda "Hostal Nómade 5", que llevó a los funcionarios de Carabineros precisamente a ese lugar en buscar de la mujer que huyó; las **fotografías 5 y 6** relativas a la cédula de identidad de la acusada Tracy Macarena Pereira Ledesma; las **fotografías 1 y 2** en que se aprecia el frontis del hostel Nómade y la puerta de la habitación 5 donde fue habida la encartada Pereira Ledesma y la **fotografía 4**, en



que es posible apreciar una mesa pequeña sobre la cual hay dos pesas digitales, una blanca y una gris más pequeña, así como una bolsa con una sustancia vegetal.

A su turno el **testigo Sierpe Barría** refirió que, en cumplimiento de una instrucción particular del Ministerio Público concurrió a la 1° Comisaría de Concepción y efectuó el pesaje y prueba de campo a las sustancias vegetales encontradas en poder de los acusados, concluyendo que toda ella era marihuana, resultado que arrojara el reactivo químico que aplicó para tales fines. Preciso que el pesaje y prueba científica se la efectuó a dos evidencias separadas, que correspondían a levantamientos diversos, arrojando una un peso de 1.624,5 gramos y la segunda 471,3 gramos.

UNDÉCIMO: De la valoración conjunta de estos medios de prueba y conforme lo razonado previamente, es posible colegir que el día 15 de abril de 2022 aproximadamente a las 19:00 horas, los acusados Carrasco Gaete y Pereira Ledesma se encontraban en posesión de cannabis sativa en el terminal de buses Collao de esta ciudad, portando Carrasco Gaete en una mochila, 1.624.5 gramos de la referida sustancia. Al percatarse de la presencia policial, la acusada Pereira Ledesma, en una actitud que evidencia un conocimiento del obrar ilícito, procede a huir del lugar y es sorprendida por Carabineros, momentos después, en su morada correspondiente al hostel Nómade de Concepción, ubicado en Colo Colo 733, con 471,3 gramos de marihuana que tenía sobre un velador.

Cabe destacar que la denuncia anónima recibida por la Central de Comunicaciones hacía referencia a un hombre y una mujer que hacían una transacción de droga en el terminal de buses de Collao, precisándose características físicas del joven -delgado y pelo corto-, de vestimenta -chaqueta amarilla- y de accesorios -portando una mochila- lo que permitió una rápida identificación de aquellos por parte del testigo Buchoni Soto. El relato que este testigo entregó en estrados, respecto de la forma en que se desarrollaron los hechos en el terminal de buses fue claro, rico en detalles, carente de incoherencia y recibió corroboración con las fotografías exhibidas al mismo testigo durante el juicio y los dichos de los testigos Contreras Flores y Sierpe Barría. En efecto, este testigo precisó que ingresó por la parte trasera del terminal de buses y entre las personas que en ese momento se encontraban en dicho lugar, solo divisa a un joven que vestía chaqueta amarilla,



quien, además, portaba una mochila y se encontraba acompañado por una mujer. Hasta ese momento, el funcionario Buchoni Soto solo contaba con la información que le había sido proporcionado por la Central de Comunicaciones, lo que constituye un indicio que pudo verificar en ese preciso instante al encontrar a esta pareja en el terminal de buses, en las condiciones antes anotadas. Pese a ello, no realizó de inmediato el control de identidad que autoriza el artículo 85 del Código Procesal Penal, sino que esperó a que llegaran otros funcionarios a prestar cobertura. Sin embargo, el acusado se percató de la presencia del funcionario de Carabineros, cuestión que resulta evidente si se considera que este funcionario no vestía de civil sino con indumentaria de motorista de la institución, según precisó en estrados, lo que lo lleva a “apurar la marcha”, como indicara el testigo. Esta actitud motiva al funcionario Buchoni Soto a iniciar el procedimiento, aunque no hubiesen llegado los demás pues, según sus propios dichos, de no hacerlo, el joven se habría dado a la fuga, frustrándose así el obrar de Carabineros. Este proceder del testigo tiene un sustento lógico, desde que es de público conocimiento que se trata de un lugar abierto, con innumerables salidas, que habría facilitado la huida del sujeto. Es así que le solicita su identificación, éste le indica que no la porta pero le dice que porta la cédula de su polola y se la entrega, cédula que corresponde a la de la acusada Pereira Ledesma. Luego, al indicarle al encartado que será sometido a un control de identidad, éste se resiste, terminan en un forcejeo y caen al suelo. El testigo relata que, en ese momento, el joven le grita a viva voz a la mujer que lo acompañaba que huyera del lugar, lo que ésta realizó, pues no fue posible su detención en el mismo lugar.

La conducta de ambos acusados evidencia un obrar conjunto en la conducta de porte de la sustancia ilícita pues, en primer lugar, desde la primera noticia que se tiene de los hechos a través del comunicado de la Cenco, se informa que las personas dubitadas son dos: un hombre y una mujer, quienes se encontraría en el interior del terminal de buses de esta ciudad efectuando una transacción de droga de modo que el indicio con que carabineros contaba abarcaba a ambos. En segundo lugar, el testigo Buchoni Soto, al llegar a este lugar vio a ambos acusados juntos, precisando que incluso se acercó a ellos, confirmándose de este modo la información recibida desde la Cenco. En tercer lugar, el acusado Carrasco Gaete, al verse sometido a un control de identidad que supondría la revisión de sus



vestimentas y mochila, le dice a la coimputada que huya, con el fin evidente de sustraerla de la acción policial. Sobre este punto cabe señalar que al prestar declaración en estrados, el acusado Carrasco Gaete indicó que la acusada Pereira Ledesma no tenía conocimiento de su actividad delictual, aun cuando se encontraban juntos en el terminal de buses, afirmación que no se condice con la actitud adoptada por éste al verse sometido a un control de identidad en cuanto a gritarle a ella que huyera pues, si aquélla no tenía conocimiento y participación en el porte de la sustancia ilícita, qué necesidad habría de indicarle que huyera. En cuarto lugar, la huida de la acusada Pereira Ledesma, resulta también indiciaria de su participación en el delito pues, de no haber tenido conocimiento del actuar de Carrasco Gaete, no habría huido, se habría quedado junto a él y habría esperado el resultado de un procedimiento policial que, a sus ojos, eventualmente podría resultar injusto o, a lo menos, inocuo. Finalmente, los hallazgos verificados al momento de la detención de la encartada Pereira Ledesma, en especial el lugar en que la droga fue encontrada, esto es, dentro de una bolsa de nylon transparente sobre un velador de la habitación arrendada por ella, no permiten sino concluir que la conducta de porte y posesión de droga fue realizada de manera conjunta por ambos coimputados, ejecutando cada uno de ellos la acción típica consistente en poseer y portar una sustancia prohibida, a saber, cannabis sativa.

DUODÉCIMO: Que en cuanto a la naturaleza y cantidad de sustancia encontrada en poder de los encartados, inicialmente el **testigo Siepre Barría** refirió que efectuó pruebas con reactivos químicos a la sustancia vegetal encontrada en ambos lugares, las tres bolsas encontradas dentro de la mochila y la cuarta bolsa encontrada en la habitación 5 del hostel Nómade, constatándose que se trataba de marihuana. Asimismo efectuó el pesaje de la droga arrojando un peso de 1.624,5 gramos bruto la primera muestra y 471,3 gramos brutos la segunda. Esta primera apreciación acerca de la naturaleza y peso de la sustancia incautada en poder de los acusados resultó corroborada con la **prueba documental y pericial** incorporada en juicio, en particular el **acta de recepción N° 424** da cuenta de la recepción de 1.995,9 gramos brutos de sustancia presunta marihuana, con un detalle de tres bolsas de nylon transparente por un lado y otra bolsa de nylon transparente por la otra, todos contenedores de una sustancia



presunta marihuana, con pesos de 1.524,6 y 471,3 gramos brutos respectivamente. A estos documentos se adjuntaron **los protocolos de análisis n° 897/2022 y 898/2022** ambos de 8 de julio de 2022 y suscritos por la perito químico farmacéutico María Alejandra Varela Estrada. Ambos protocolos de análisis concluyen un resultado positivo para la marihuana, determinando la presencia de cannabinoles y pelos característicos de Cannabis Sativa. Esta prueba científica permite dar por establecida fehacientemente la **identidad** de las sustancias que fueron incautadas: Cannabis Sativa, sustancia que es de aquellas a que se refiere el artículo 1° del reglamento de la ley 20.000, cuyo tráfico se encuentra expresamente penado por la ley.

DÉCIMO TERCERO: Que la prueba de cargo ha sido idónea también para dar por establecida la **participación de ambos acusados** Carrasco Gaete y Pereira Ledesma en los hechos que se han dado por asentados. Como se ha razonado en los considerandos precedentes, ha resultado justificado en el juicio que en el terminal de buses se encontraban ambos acusados juntos pues, así lo indicaba la información de la Cenco, cuestión que se corroboró con los dichos del testigo Buchoni Soto en estrados quien, por sus propios sentidos, los vio juntos en dicho lugar. Dentro de la mochila que portaba el acusado Carrasco Gaete se encontraron 1.514,6 gramos netos de marihuana y en la habitación que arrendaba Pereira Ledesma, se encontraron 467,9 gramos netos de la misma sustancia, lugar en el que se logró su detención. En el considerando undécimo precedente se ha expuesto el razonamiento de este tribunal para concluir que se trató de un obrar conjunto de los encartados, descartándose así el desconocimiento que Pereira Ledesma alega respecto de la conducta ilícita que desarrollaba Carrasco Gaete.

Sobre este último punto es menester destacar que la circunstancia de ser Carrasco Gaete dueño de las especies encontradas en la habitación 5 del hostel Nómade no ha resultado justificada en este juicio, más allá de los dichos de los encartados. El **testigo Contreras Flores** señaló que al ser consultado el encargado del hostel por los residentes de la habitación 5 y mostrando la cédula de identidad de Pereira Ledesma, nada dijo acerca de que se tratara de dos arrendatarios, solo afirmó, según los dichos de este deponente, que ella era la pasajera del hostel y que se encontraba en ese momento en la habitación. Por lo demás, la acusada Pereira



Ledesma afirmó que la marihuana y las pesas encontradas en su habitación estaba dentro de un bolso de Carrasco Gaete, sin embargo, el mismo funcionario de carabineros sostuvo que aquellas especies se encontraban sobre un velador, asertos que recibieron corroboración a través de la **fotografía 4 del set 2 de otros medios de prueba** del auto de apertura, en la que fue posible apreciar sobre un pequeña mesa una bolsa nylon transparente con la sustancia vegeta que luego resultó ser Cannabis Sativa, junto a dos pesas digitales. Ninguna prueba se rindió en estrados acerca de la existencia del bolso de Carrasco Gaete en la habitación 5 o de la presencia de este encartado en el hostel Nómade.

Por otro lado la acusada Pereira Ledesma afirmó que al ver la fiscalización de Carrasco Gaete, ella se acerca al carabinero que allí se encontraba y le pregunta que sucede y solo en ese momento aquél le dice que se vaya, afirmando que permaneció en el terminal de buses aproximadamente media hora y, según afirmó su defensa, los funcionarios de carabineros no hacen siquiera el intento de detenerla pues, ella no habría tenido interés criminalístico. Aquello se opone a lo afirmado por el testigo Buchoni Soto quien aseveró que la encartada Pereira Ledesma no se acercó al lugar en que ellos estaban, sino que el acusado le grita que huya, lo que ella hace, de manera que si la detención de la encartada no se produce en un primer momento, no fue por falta de interés policial, sino porque el funcionario Buchoni Soto se encontraba sólo intentando la fiscalización de Carrasco Gaete, quien se oponía tenazmente a ella, según precisó, y luego, tampoco se pudo detener a su acompañante pues, ella se había dado a la fuga. De haberse producido los acontecimientos en la forma descrita por aquélla, y en el supuesto que ella ningún conocimiento tenía de la actividad ilícita del coimputado, el resultado de la diligencia policial en el terminal de buses habría sido muy diverso, pues se habría procedido a la fiscalización de ambos en ese lugar y no habría sido necesario llegar hasta el hostel Nómade para lograr su detención. Lo aseverado por la defensa en cuanto a que la detención de la acusada en el terminal de buses no habría tenido interés criminalístico no se condice, además, con las acciones desplegadas por carabineros quienes fueron en búsqueda de la encartada hasta su morada, atendido, precisamente, que la información inicial de la Cenco decía relación con un hombre y una mujer.



DÉCIMO CUARTO: Que, los hechos que se han dado por establecidos en los motivos anteriores, son constitutivos del delito de tráfico de drogas, específicamente marihuana, conforme a los artículos 1º y 3º de la Ley N°20.000, en grado de consumado; correspondiendo en ellos a los acusados Rodrigo Augusto Carrasco Gaete y Tracy Macarena Pereira Ledesma participación en calidad de autores, conforme lo previsto en el artículo 15 n° 1 del Código Penal, en razón de haber tomado parte en la ejecución del hecho de una manera inmediata y directa, desde que fueran sorprendidos portando y poseyendo de 1.514,6 y 467,9 gramos netos de Cannabis Sativa, en una mochila y en la morada de Pereira Ledesma, sustancia estupefaciente o psicotrópica productora de dependencia física o psíquica, capaz de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, según consta en el informe de efectos y peligrosidad para la salud pública de la cannabis, evacuado por el Servicio de Salud Concepción, debidamente incorporados por el acusador.

Esta conclusión se ve igualmente corroborada atendido el hallazgo de una importante suma de dinero en poder de Carrasco Gaete (\$900.000) en efectivo y dos pesas digitales en poder de Pereira Ledesma, especies conocidamente destinadas a la dosificación de droga.

DÉCIMO QUINTO: Que la defensa de los encartados efectuó, en primer lugar, alegaciones referidas a vicios de legalidad en el procedimiento policial que afectarían garantías constitucionales que impiden arribar a una condena por afectar la validez de la prueba obtenida de tales diligencias. En primer lugar estima que el **control de identidad** al que fuera sometido el encartado Carrasco Gaete fue ilegal pues se efectuó fuera del marco legal previsto en el artículo 85 del Código Procesal Penal ya que careció de un indicio grave, objetivo y verificable. Al respecto precisó al final del juicio que si bien la información entregada a los funcionarios de Carabineros en virtud de una llamada anónima los autorizaba para concurrir hasta el terminal de buses, no estaban autorizados para efectuar el control de identidad de dicha persona mientras el indicio no se verificara, esto es, mientras no constataran la transacción de droga que se anunciaba.

Esta primera alegación se rechaza por esto sentenciadores pues, la forma en que se verificó el control de identidad de Carrasco Gaete cumplió con todos y cada



uno de los requisitos que indica la norma que se denuncia infringida, sin que se constate vulneración de garantía constitucional alguna. Claro está que el indicio que motiva la aplicación de control de identidad previsto en el artículo 85 del Código Procesal Penal, fue la llamada anónima al 133 que dio cuenta que en el terminal de buses se encontraba un hombre y una mujer efectuando una transacción de droga, agregando que el joven era delgado, pelo corto, vestía una chaqueta amarilla y llevaba una mochila en la espalda donde guardaba la droga. Con esta información el testigo Buchoni se trasladó hasta el terminal de buses, identificó a las personas, principalmente por la chaqueta amarilla que vestía el sujeto y la mochila que cargaba en su espalda, procedió a efectuar el control de identidad a éste, quien señaló no portar su cédula de identidad, sino solo la de su polola, razón por la cual el funcionario le indica que procederá a la diligencia prevista en el artículo 85, el sujeto se resiste a ello, terminando en un forcejeo en el suelo, tras el cual fue posible revisar su mochila, constatando la existencia de droga, específicamente marihuana, en el interior de ella. Los antecedentes provenientes de la denuncia anónima configuran el indicio exigido por la ley en el artículo 85 del Código Procesal Penal, indicio que habilita a las policías para efectuar, sin necesidad de un nuevo indicio, el registro de las vestimentas, equipajes o vehículo de la persona cuya identidad de controla.

Si bien la ley no añade ninguna cualificación especial para la conformación del indicio, como bien señala la defensa, la jurisprudencia de los tribunales superiores de justicia ha entendido que el mismo debe reunir características de objetividad, plausibilidad y verisimilitud que impidan arbitrariedades por parte de los agentes policiales en el ejercicio de esta facultad autónoma. En este caso, el proceder de los carabineros que intervinieron en el procedimiento, se ajustó a la información entregada en la denuncia ya que concurrieron al lugar e identificaron a las dos personas previamente denunciadas con los datos aportados, el sargento Buchoni Soto le solicita la identificación a uno de ellos, Carrasco Gaete, quien no portaba su cédula de identidad y al intentar completar esta diligencia policial, éste se resiste, siendo finalmente gracias al apoyo de otros funcionarios, que se logra efectuar la revisión y se constata la existencia de droga, procediendo a su detención.



La mera circunstancia de tratarse de una denuncia anónima no resta validez al indicio ni le impide sustentar la actuación policial, siempre que éste cumpla con las exigencias mínimas que permitan excluir arbitrariedades. Apoya este razonamiento lo resuelto por la Excma. Corte Suprema en causa Rol 7892-2020 que en sus considerandos sexto y séptimo señala: *“Sexto: Que, por otra parte, como ha aclarado esta Corte, el carácter anónimo de una denuncia no deslegitima la misma como fundamento de las actuaciones policiales a que ella da origen, si se trata de “una denuncia que aunque anónima, estaba revestida de seriedad para habilitar a la realización de las primeras pesquisas de investigación por los funcionarios policiales” (SSCS Rol N° 65.303-16 de 27 de octubre de 2016. En el mismo sentido, Rol N° 145-17 de 28 de febrero de 2017), tal como se observa en el caso sub lite, donde las características del individuo denunciado y sus vestimentas coincidían con las indicadas por el denunciante, que fue ubicado en el lugar señalado por éste cerca del vehículo que indicaba en su llamado y que existe un registro de aquella denuncia anónima, la que fue grabada. Séptimo: Que, como reiteradamente se ha dicho, más allá de expresar si esta Corte comparte o no la apreciación de los policías de que la situación de autos ameritaba controlar la identidad del imputado, desde que no se trata aquí de un examen de segunda instancia recaído sobre la determinación de esos agentes, lo relevante y capital es que el fallo da por ciertas circunstancias que objetivamente y de manera plausible, a un tercero observador imparcial, permitían construir un indicio de aquellos a que alude el artículo 85 del Código Procesal Penal, lo que lleva a descartar la arbitrariedad, abuso o sesgo en el actuar policial, objetivo principal al demandarse por la ley la concurrencia de esa sospecha para llevar a cabo el control de identidad.”*

En el caso sublite, el indicio contenía información seria, referida a circunstancia de lugar –terminal de buses Collao de Concepción-, descripción de los sujetos –un hombre y una mujer-, características físicas de aquel –delgado, pelo corto-, vestimentas –chaqueta amarilla- y que portaba una mochila. Al llegar el funcionario de carabineros al lugar, aprecia un hombre y una mujer que objetivamente coincidían con las características de la denuncia, desapareciendo en ese mismo instante todo atisbo de arbitrariedad para efectuar el control de identidad precisamente a ellos y no a otros sujetos que allí se encontraban. La exigencia sostenida por la defensa en el sentido de esperar la transacción de droga, constituye una confirmación del indicio, cuestión que excede el marco legal, y que podría haber dado lugar a una detención por flagrancia, escenario fáctico y jurídico



diverso al que nos ocupa. Por otro lado, entender que los funcionarios policiales deben necesariamente comprobar los hechos de la denuncia por sus propios sentidos, significaría que los funcionarios policiales sólo podrían controlar la identidad luego de la comisión del delito, es decir, en flagrancia, lo cual claramente desvirtuaría los propósitos que el legislador tuvo en visto al consagrar los actuales alcances de los artículos 83 y 85 del Código Procesal Penal.

La defensa igualmente sostuvo la existencia de una **infracción al artículo 80 del Código Procesal Penal**, desde que los funcionarios de carabineros que intervinieron en el procedimiento efectuaron autónomamente diligencias investigativas, cuestión que les está vedada legal y constitucionalmente. Esta argumentación la afina en el hecho de que, una vez producida la detención de Carrasco Ledesma, el funcionario Buchoni Soto impartió instrucciones investigativas a los demás funcionarios de Carabineros. Al respecto, estos sentenciadores estiman que las acciones desplegadas por los funcionarios de Carabineros una vez producida la detención de Carrasco Gaete no pueden ser calificadas como diligencias de una investigación criminal privativas del Ministerio Público, sino que se enmarcan en aquellas actividades destinadas a dar con el paradero de una persona que huyó del sitio del suceso y que están destinadas a lograr su detención, dentro de los márgenes que la flagrancia otorga a las policías en el artículo 130 del Código Procesal Penal. En efecto, ya está dicho que la actividad inicial de carabineros estaba orientada a un control de identidad, en los términos previstos en el artículo 85 del Código Procesal Penal, no solo respecto de Carrasco Gaete, sino también de Pereira Ledesma, pues la denuncia anónima hacía referencia a que un hombre y una mujer eran quienes se encontrarían efectuando la transacción de droga. De esta manera, es lógico sostener que, contrario a lo que afirmó la defensa en estrados, los sujetos de interés criminalístico eran ambos, aun cuando el control de identidad se materializó solo respecto de Carrasco Gaete por las razones anotadas en los considerandos precedentes, principalmente porque la acusada Pereira Ledesma huye del lugar. Ahora bien, al efectuar el registro de la mochila que portaba el encartado, se encuentra droga, mutando así la figura jurídica a una detención por flagrancia. En el marco de dicha diligencia, y habida consideración que la conducta ilícita aparecía en esa instancia como compartida, es que se continúa con la detención de Pereira Ledesma para cuyos fines el



funcionario Buchoni Soto revisa a la cédula de identidad que portaba Carrasco Gaete, que correspondía a una mujer, la que se parecía a la mujer que lo acompañaba y que el propio detenido le dijo que era su polola y a la llave que igualmente encontró en poder del detenido que indicaba al nombre de un hostel y el número de habitación, circunstancias que lo hacen fácilmente concluir que la mujer que había huido antes de poder realizarle el control de identidad era Tracy Pereira Ledesma y que su lugar de residencia era el hostel Nómade. Este tribunal estima que no es posible calificar estas conjeturas lógicas como diligencias investigativas pues, claramente se trata de simples razonamientos destinados a determinar la identidad y ubicación preliminar de una persona a fin de lograr su detención, pues en ese momento se contaba con antecedentes que permitían afirmar que había participado en la comisión de un mismo delito, a saber, porte de droga. Las diligencias de investigación poseen una naturaleza diversa, tienden a la comprobación del hecho punible o participación del imputado, mas no a la mera detención flagrante de aquél. De esta manera se rechaza esta segunda alegación de la defensa.

Finalmente la defensa afirma que se ha **infringido el artículo 205 del Código Procesal Penal** pues, los funcionarios de Carabineros realizaron una diligencia de entrada y registro sin autorización del fiscal y sin orden previa del juzgado respectivo. Estos sentenciadores estiman que las circunstancias fácticas que sirven de fundamento a la argumentación de la defensa no han resultado justificadas en estrados, sino que se ha acreditado una forma diversa de ocurrencia de los hechos, cuestión que impide acoger esta alegación. En efecto, de los dichos del testigo Contreras Flores, corroborados con las fotografías que se exhibieron en estrados, ha sido posible dar por establecido que, al llegar al hostel Nómade los funcionarios de carabineros se entrevistan con el encargado del mismo quien les corrobora que en dicho lugar se encontraba Tracy Pereira Ledesma, quien era pasajera y los acompaña hasta la habitación que ocupaba. En ese lugar ella les abre la puerta y, al requerir su identificación, entrega su nombre completo que coincide con el del carnet de identidad que les había proporcionado el sargento Buchoni Soto, autorizando ésta, en el mismo momento, el ingreso a la habitación, lugar donde se encuentra, sobre una mesa, la droga y las balanzas más arriba mencionadas. De esta manera, no se trata de una diligencia de entrada y registro



propiamente tal del artículo 205 del Código Procesal Penal, como sostiene la defensa, sino que, en el marco de la detención de la encartada, ella permite el ingreso de los funcionarios de Carabineros a la habitación y allí se produce el hallazgo de la droga, sin que haya sido menester el registro de la dependencia ni de la encartada pues, la sustancia ilícita se encontraba sobre una mesa a los pies de la cama, junto a dos balanzas digitales, cuestión que era apreciable a simple vista según relató el testigo Contreras Flores. La defensa arguye que la droga y las balanzas no se encontraban en el lugar que se aprecia en las fotografías sino dentro de un bolso de propiedad de Carrasco Gaete, sin embargo ello no pasa de ser una aseveración de la acusada, insuficiente para levantar una duda razonable acerca de la forma en que se ha establecido habría ocurrido los hechos. El testigo Contreras Flores fue claro en sostener que a la encartada se le leyeron los derechos que le asisten como detenida, firmándose el acta respectiva, y los autorizó para ingresar a la habitación, de modo que ninguna irregularidad se aprecia en el proceder policial.

Las demás alegaciones de la defensa, referidas a la participación de la acusada Pereira Ledesma, han sido objeto de análisis en los considerandos undécimo y décimo tercero precedentes.

DÉCIMO SEXTO: Que por todo lo anteriormente razonado, sobre la base de la prueba producida durante el juicio por el ente acusador, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se cometió el hecho punible señalados en el motivo noveno de este fallo, constitutivo del delito de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes y psicotrópicas previsto y sancionados en los artículos 1º y 3º de la ley 20.000, en grado de consumado y que en él les ha correspondido a los acusados una participación culpable y penada por la ley, en calidad de autores en los términos del artículo 15 n° 1 del Código Penal.

DÉCIMO SÉPTIMO: Que en la **audiencia del artículo 343**, el Ministerio Público mantuvo su petición de pena y sostuvo que no concurre respecto de los sentenciados ninguna circunstancia modificatoria de responsabilidad penal e incorporó sus extractos de filiación y antecedentes, en los que constan anotaciones en el Registro General de Condenas.



Por su parte la defensa solicito se aplique a sus representados el mínimo de la pena prevista por el legislador y que la multa que se les imponga les sea rebajada a 4 UTM, concediéndose para su pago 12 cuotas de 1/3 de UTM cada una de ellas.

DÉCIMO OCTAVO: Que la pena temporal asignada al delito del artículo 3° de la Ley N° 20.000, es la de presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales y no existiendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal respecto de los acusados, conforme lo previsto en el artículo 68 del Código Penal, el Tribunal la impondrá en su mínimo, por no existir consideraciones que ameritan imponer una pena mayor, teniendo además en consideración el tipo de sustancia que fue incautada.

En cuanto a la pena copulativa de multa, el tribunal hará una distinción entre los acusados. Si bien respeto de ninguno de ellos la defensa ha incorporado antecedentes referidos a sus circunstancias personales, del mérito de los hechos que se dieron por establecidos en el juicio, era Carrasco Gaete quien portaba una mayor suma de dinero. Asimismo la acusada tiene un hijo pequeño, afirmación que hizo en estrados y que el tribunal pudo verificar al estar acompañada del niño durante el juicio, resultando lógico que sus capacidades económicas son menores que las del coimputado. En razón de lo anterior, no se hará lugar a la rebaja respecto de Carrasco Gaete, imponiéndose el mínimo de la pena pecuniaria, pero sí se accederá a la rebaja solicitada por el defensor en favor de Pereira Ledesma.

DÉCIMO NOVENO: Que atendida la extensión de las penas corporales impuestas, no se reúnen los requisitos legales para conceder a los encartados ninguna de las penas substitutivas de la Ley 18.216, por lo que aquellas deberán ser cumplidas de manera efectiva, sirviéndole de abono a Carrasco Gaete el tiempo ha permanecido privado de libertad en razón de esta causa, esto es, desde el día de su detención el 15 de abril de 2022 y a Pereira Ledesma el día de su detención.

VIGÉSIMO: Que, atendido que los sentenciados fueron representados por la defensoría penal pública, no serán condenados en costas.

VIGÉSIMO PRIMERO: Que, además, se decretará el comiso del dinero incautado a los acusados en el procedimiento de detención. Respecto de la droga



incautada, resulta innecesario decretar su comiso, pues esta ya fue puesta a disposición de la autoridad sanitaria.

POR ESTAS CONSIDERACIONES y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1°, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 26, 28, 50, 68 y 70 del Código Penal; 1°, 4°, 36, 45, 46, 47, 49, 281, 295, 296, 297, 309, 315 inciso final, 323, 325, 328, 329, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; 1°, 3° y 52 de la Ley 20.000, acuerdo e instrucciones del Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara:

I.- Que se **CONDENA** a los acusados **RODRIGO AUGUSTO CARRASCO GAETE y TRACY MACARENA PEREIRA LEDESMA**, ambos individualizado, a iguales penas de **CINCO AÑOS Y UN DÍAS** de presidio mayor en su grado mínimo y a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargo u oficio público y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autores del delito de tráfico ilícito de drogas, previsto y sancionado en los artículos 1 y 3 de la ley N° 20.000, en grado de consumado, cometido el 15 de abril de 2022 en la comuna de Concepción.

II.- De igual manera, se condena al encausado **RODRIGO AUGUSTO CARRASCO GAETE** al pago de una multa de **CUARENTA UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, equivalentes en moneda de curso legal vigente al momento de su pago efectivo, a beneficio del Fondo Especial del Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, con el objetivo de ser utilizados en programas de prevención del consumo de drogas, tratamiento y rehabilitación de las personas afectadas por la drogadicción. En caso que no pague la multa impuesta, el tribunal de ejecución determinará lo que en derecho corresponda.

III.- Que se **CONDENA** a la acusada **TRACY MACARENA PEREIRA LEDESMA**, al pago de una multa de **CUATRO UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, equivalentes en moneda de curso legal vigente al momento de su pago efectivo, a beneficio del Fondo Especial del Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, con el objetivo de ser utilizados en programas de prevención del consumo de drogas, tratamiento y



rehabilitación de las personas afectadas por la drogadicción. En caso que no pagare la multa impuesta, el tribunal de ejecución determinará lo que en derecho corresponda. Se concede para el pago de la multa doce parcialidades de 1/3 de Unidad Tributaria Mensual cada una, mensuales y sucesivas, la primera de las cuales deberá enterarse dentro de quinto día de ejecutoriado el presente fallo. El no pago de una sola de las parcialidades hará exigible el total de la multa adeudada y para el caso que no pagare la multa impuesta, se resolverá la situación en la etapa de cumplimiento.

IV.- Que, no reuniéndose los requisitos de la Ley N°18.216, los condenados deberá cumplir sus respectivas penas privativas de libertad en forma efectiva, las que empezarán a contarse desde que se encuentre firme y ejecutoriada la presente sentencia y desde que se presente o sea habido.

Respecto del sentenciado **RODRIGO AUGUSTO CARRASCO GAETE**, se le abonará el tiempo que ha permencido privado de libertad en esta causa, esto es desde el 15 de abril de 2022 a la fecha.

Respecto de la sentenciada **TRACY MACARENA PEREIRA LEDESMA**, se le abonará **un día**, correspondiente el tiempo que permaneció privada de libertad en esta causa.

V.- No se condena en costas a los sentenciados, conforme lo razonado en el considerando vigésimo.

VI.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970, que crea el Sistema Nacional de Registros de ADN, en su inciso primero o segundo, según corresponda.

VII.- Se hace lugar al comiso del dinero incautado.

Devuélvase la prueba que se incorporó al procedimiento.

Regístrese, archívese y comuníquese al Juzgado de Garantía de Concepción
Sentencia redactada por la juez María José Vidal Araya

RUC 2210018422-6

RIT 5-2023.

Dictada por los Jueces Titulares del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción, Gonzalo Gabriel Díaz



**GONZÁLEZ, QUIEN PRESIDÓ, PAULA SUSANA CRUCES LÓPEZ Y MARIA
JOSÉ VIDAL ARAYA.**

